

## Ecós del celeste imperio. Arte chino en España en tiempos de crisis (1908-1936)

V. DAVID ALMAZÁN TOMÁS\*

### Resumen

*Este trabajo presenta nuestro estudio sobre la presencia de China, su cultura y su arte en las revistas ilustradas españolas con el fin de analizar la valoración y difusión del arte chino en España en las primeras décadas del siglo XX. Debido a la escasez de libros en nuestro país sobre China y su Arte en este periodo y el tardío arranque historiográfico del arte chino, la prensa ilustrada es una importante fuente, que nos permite averiguar qué aspectos del arte chino fueron objeto de interés por el público español de la época y nos aporta informaciones sobre el coleccionismo (Alfonso Rodríguez Santamaría).*

*This study presents our analysis on the presence of the Chinese art and culture in the Spanish illustrated magazines. This way, we want to contribute to the study of the valuation and diffusion of the Chinese art in Spain since the first decades of 20th century. The art of ancient times interested more than the modern Chinese art. The illustrated press is an important source to find out what aspects of the Chinese art interested and to find information about some Spanish collections (Alfonso Rodríguez Santamaría).*

\* \* \* \* \*

### Sombras chinecas

A pesar de los tempranos contactos de España y China desde el siglo XVI, los estudios de arte chino en nuestro país presentan un panorama con más sombras que luces, al carecer de una extensa y continuada tradición académica. En este sentido, los primeros estudios sobre arte chino se limitan a la traducción y adaptación de obras de los historiadores del arte y orientalistas Karl Woermann (1924-25), Robert L. Hobson (1928), Ernst Cohn-Wiener (1929) y Otto Fischer (1933), por lo que hay que apuntar una dominante influencia desde la historiografía germana.<sup>1</sup> Tan

---

\* Profesor Contratado Doctor del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Investiga sobre las relaciones artísticas entre España y el Extremo Oriente.

<sup>1</sup> Entre los libros más influyentes de la cronología abordada en este artículo, podemos citar el capítulo correspondiente en la *Historia del Arte en todos los tiempos y pueblos* del alemán Karl Woermann (1844-1933), publicado en Madrid en seis volúmenes por Saturnino Calleja, en 1924-25 (obra originalmente editada con el título *Geschichte der Kunst aller Zeiten und Völker* en tres volúmenes, 1900-05), el libro *Arte chino*, Barcelona de Robert Lockhart Hobson, publicado por Gustavo Gili en Barcelona en 1928, el libro *Las artes industriales en Oriente*, de Ernst Cohn-Wiener (1882-1941), publi-

sólo encontramos autores nacionales en obras de divulgación, como el *Manual de arte Decorativo* del profesor numerario de la Escuela de Artes y Oficios de Madrid y pintor José Blanco Coris<sup>2</sup> (1862-1946), quien dedicara un capítulo de su ilustrado manual al arte chino.<sup>3</sup> Todo esto es indicativo de cierto retraso en nuestros estudios académicos sobre China y su arte, situación que también se extiende al caso del arte japonés.<sup>4</sup> Afortunadamente, en años recientes se está produciendo una *normalización* que se evidencia en tres indicadores. En primer lugar, la presencia en la universidad española de especialistas sobre cultura y arte chino<sup>5</sup> y la reciente implantación de la titulación Estudios de Asia Oriental. En segundo lugar, el número tesis doctorales<sup>6</sup> y trabajos de investigación, así como la celebración continuada de congresos y reuniones científicas. Por último, la aparición de museos con fondos del Extremo Oriente,<sup>7</sup> así como la celebración de numerosas exposiciones sobre arte chino.

---

cado en la misma editorial en 1929 (originalmente *Kunstwelt des Ostens. Indien, China, Japan, Islam*, 1929) y la obra *Arte de India, China y Japón* del alemán Otto Fischer, publicado por Labor en Barcelona, en 1933 (título original *Die Kunst Indiens, Chinas und Japans*, 1928).

<sup>2</sup> Véase el estudio sobre este autor y esta obra en ALMAZÁN, D., «El pintor José Blanco Coris (1862-1946) y su Manual de Arte Decorativo (1916): La enseñanza del arte extremo oriental y el fenómeno del *Japonismo* en España», *Artigrama*, 19, Zaragoza, Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, 2004, pp. 503-521.

<sup>3</sup> BLANCO CORIS, J., *Manual de Arte Decorativo. Libro especial para el estudio de los estilos aplicados a la decoración y el ornato*, Barcelona, Librería Perera, 1916-1921, (3 vols.). La parte relativa al arte chino pertenece al vol. II, de 1918.

<sup>4</sup> El estudio más completo, dedicado al caso nipón, es el de BARLÉS, E., «Luces y sombras de la historiografía del arte japonés en España» *Artigrama*, 18, Zaragoza, Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2003, pp. 23-81.

<sup>5</sup> Jean Roger Rivère fue el introductor en 1967 de los estudios sobre arte chino en la Universidad Complutense de Madrid. En la actualidad, las profesoras Isabel Cervera y Carmen García-Ormaechea, ambas con una extensa lista de publicaciones, son las principales autoridades en la Universidad española para el tema artístico. Así mismo, para los estudios culturales sobre China es imprescindible la referencia a las profesoras Tatiana Fisac y Dolors Folch.

<sup>6</sup> GARCÍA-ORMAECHEA, C., *Porcelana china en España*, Madrid, Editorial de la Universidad Complutense, 1987; CERVERA, I., *La vía de la caligrafía: tinteros chinos en el Museo Oriental de Valladolid*, Madrid, Editorial de la Universidad Complutense, 1988; KIM LEE, S. H., *La presencia del Arte de Extremo Oriente en España a fines del siglo XIX y principios del siglo XX*, Madrid, Editorial de la Universidad Complutense, 1988. Consúltense en la base de datos de tesis doctorales TESEO las informaciones relativas a las tesis realizadas sobre distintos aspectos del arte chino en Facultades de Bellas Artes por las doctoras Manuela Domínguez, María Dolores García Borrón, María Teresa González, Antonia M. Muniz y Georgina Camacho. Asimismo, en la misma base puede encontrarse información sobre las tesis doctorales sobre arte chino realizadas en España por estudiantes chinos tanto en Bellas Artes, caso de los doctores Chin Fong Lin, Ta Chuan Lee y Lee Sang-Hyo, como en Filosofía, como Tseng Huey-Chen, y también en Historia del Arte, con Zhang Zheng Quan.

<sup>7</sup> Sobre el tema del coleccionismo del arte Extremo Oriental en España véase la parte monográfica coordinada por BARLÉS, E. y ALMAZÁN, D., «Monográfico: Las colecciones de arte extremo oriental en España», *Artigrama*, 18, Zaragoza, Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, 2003, (268 páginas). Entre las instituciones con colecciones de arte chino destacamos el Museo Nacional de Artes Decorativas, el Museo Arqueológico Nacional, el Museo del Ejército, el Museo Cerralbo, el Museo Lázaro Galdiano, el Museo Oriental de Valladolid (dirigido por Blas Sierra de la Calle), el Museo Oriental de Santo Tomás del Real Monasterio de Ávila, el Museo Provin-

Con la convicción de la necesidad del estudio histórico de las relaciones culturales y artísticas entre China y España, presentamos este trabajo como una continuación de nuestro artículo «En el ocaso del Celeste Imperio: Arte chino en las revistas españolas durante el reinado del emperador Guangxu (1875-1908)»,<sup>8</sup> publicado hace dos años en *Artigrama*. En este caso, desde de una fuente privilegiada como es la prensa ilustrada, abordamos el estudio de la valoración, exhibición y coleccionismo de arte chino en España en una cronología que se extiende desde el fugaz reinado de Puyi (1908-1911), último emperador de China, y abarca el desarrollo de la República China hasta mediados de la década de los treinta, tiempo de inflexión histórica en ambas naciones, con la Guerra Civil (1936-39), por un lado, y la invasión japonesa y el comienzo de la carrera política de Mao (1937), por el otro. Durante este periodo se produjo un profundo cambio en la imagen de China a través de los medios de comunicación. Del absoluto inmovilismo de finales de la Dinastía Qing (1644-1911), surgió una nueva China republicana en constante inestabilidad a causa de factores internos y externos, en los que España apenas intervino.

### China en la prensa ilustrada española

En la Edad Contemporánea, la prensa gráfica es una fuente fundamental para el estudio de las relaciones entre España y el Extremo Oriente. Las informaciones sobre China en nuestro país durante las primeras décadas del siglo XX provienen, básicamente, de las llamadas *nuevas revistas*,<sup>9</sup> cuyas cabeceras más destacadas fueron *Blanco y Negro*<sup>10</sup> (1891-),

---

cial de Castilla de los hermanos de San Juan de Dios, el Museo Etnológico de Barcelona y la Fundación Rodríguez Acosta de Granada, la Biblioteca Museo Víctor Balaguer, el Museo de la Academia de Santa Isabel de Sevilla y el Museo de Zaragoza (con la colección de Don Federico Torralba).

<sup>8</sup> ALMAZÁN, D., «En el ocaso del Celeste Imperio: Arte chino en las revistas españolas durante el reinado del emperador Guangxu (1875-1908)», *Artigrama*, 20, Zaragoza, Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, 2005, pp. 457-471.

<sup>9</sup> Las nuevas revistas estuvieron dirigidas a las clases medias, aumentando el espectro de lectores a una base más amplia. El principal sistema de venta no era exclusivamente el de la suscripción sino que en las grandes ciudades gran parte de su distribución se realizaba a través de los quioscos. Como orientación sobre su elevada difusión, en 1913, *Blanco y Negro* declaraba 80.000 ejemplares y *Nuevo Mundo* 125.000. Frente a las arcaicas xilografías, las nuevas revistas se caracterizaron desde el primer momento por adoptar los sistemas más modernos de reproducción fotomecánica de imágenes, de modo que ofrecían fotografías y fotograbados de ilustraciones. Para una introducción a la prensa gráfica de principios de siglo, véase SEOANE, M.<sup>a</sup> C., *Historia del periodismo en España. El siglo XX*, Madrid, Alianza Editorial, 1996.

<sup>10</sup> La revista *Blanco y Negro*, fundada por Torcuato Luca de Tena, junto con el diario *ABC*, fue la base del poderoso grupo Prensa Española. Esta atractiva revista, con espléndidas portadas a color desde 1898, ofrecía semanalmente, de manera ágil y dinámica, la información gráfica nacional e

*Nuevo Mundo*<sup>11</sup> (1894-1933), *Mundo Gráfico*<sup>12</sup> (1911-1935) y *La Esfera*<sup>13</sup> (1914-1931). *Blanco y Negro* y *Nuevo Mundo* propugnaban un periodismo serio y, desde sus inicios, tuvieron en cuenta lo que acontecía en China, un país con revolucionarios cambios en su política interior y constantes conflictos con las potencias extranjeras. En el caso *Mundo Gráfico* nos encontramos ante una revista ilustrada más popular que las anteriores, más informativa y menos cultural, aunque entre crónica y crónica también se publicaron algunas notas sobre paisajes, templos y tradiciones de China. Por contra, la presencia de China en la revista *La Esfera* presenta un gran interés en el terreno de lo cultural, por la influencia chinesca en interesantes ilustraciones artísticas y, en el terreno propiamente de arte chino, la revista realizó reportajes sobre las colecciones asiáticas. Por otra parte, más alejadas de la actualidad informativa, encontramos revistas de entretenimiento especializadas en variopintos reportajes sobre todos los temas imaginables,<sup>14</sup> como *Por Esos Mundos*<sup>15</sup> (1900-1916) y, espe-

---

internacional, así como reportajes, crónicas, críticas teatrales, relatos literarios, ilustraciones artísticas y anuncios publicitarios ilustrados.

<sup>11</sup> *Nuevo Mundo*, fundada por José del Perojo en 1894 y editada en Madrid hasta su final en 1933, fue una de las más importantes revistas ilustradas españolas del primer tercio del siglo XX. Algunos matices ideológicos y periodísticos pueden detectarse en la información nacional, pero en el tema concreto de Extremo Oriente hemos de afirmar que no encontramos apenas diferencias con *Blanco y Negro*.

<sup>12</sup> Tras la muerte de José del Perojo, fundador la revista *Nuevo Mundo*, en octubre de 1908, se produjo una escisión que supuso la fundación, en 1911, de un nuevo semanario llamado *Mundo Gráfico*, lo que inició un nuevo panorama de la prensa ilustrada más complejo. La calidad de la revista se basó en la profusión gráfica y las firmas de colaboraciones.

<sup>13</sup> *La Esfera*, subtitulada «Ilustración Mundial», era la publicación más lujosa del grupo periódico Prensa Gráfica S.A, formado también por *Mundo Gráfico*, *Nuevo Mundo* y *Por Esos Mundos*. Las principales características de este semanario fueron dos: su alto nivel cultural y la calidad de su impresión fotomecánica con frecuentes ilustraciones en color. Esta lujosa presentación se reflejaba en su precio, superior al de otras revistas. Las noticias de actualidad, algunos reportajes y entrevistas se combinaban con los contenidos culturales y artísticos, en un modo de hacer prensa que marcó toda una época. Entre sus colaboraciones, la revista contó con mejores escritores del panorama nacional y extraordinarios ilustradores. Sobre este último punto, véase PÉREZ ROJAS, J., *Art Déco en España*, Madrid, Cátedra, 1990.

<sup>14</sup> Ciertamente ya desde el siglo XIX las publicaciones periódicas españolas incluían ocasionalmente reportajes ilustrados de temas llamativos, países lejanos, nuevos descubrimientos, grandes enigmas y curiosidades. Lo distintivo es la densidad de este tipo de informaciones, artículos e imágenes en revistas que nacieron con la intención de ser un complemento para los lectores habituales de prensa, con un tratamiento más relajado, en el que se prima el entretenimiento antes que la actualidad, en busca del un lejano mundo fascinante, los monumentos más pintorescos y las más raras costumbres de todos los pueblos de la tierra. La gran mayoría de las informaciones y de las fotografías publicadas procedían de revistas extranjeras, generalmente sin firma.

<sup>15</sup> *Abrededor del Mundo* fue fundada en 1899 por Manuel Alhama Montes, redactor también de *El Imparcial* y *Heraldo de Madrid* y corresponsal de *Daily Mail*. Su sucesor en la dirección desde 1910 fue Manuel de Mendivil, y en los años veinte Zoila Asasíbar fue su propietaria gerente. Manuel Alhama Montes, verdadero motor de la revista, utilizaba el seudónimo *Wendever*, vocablo germano que significa «viajero», para firmar reportajes de divulgación con grandes dosis de curiosidades. A principio comenzó a editarse en Barcelona, pero pronto estableció su edición en Madrid. Su redacción contaba con una gran biblioteca y sus miembros hablaban el francés e inglés, al menos, para

cialmente, *Alrededor del Mundo*<sup>16</sup> (1899-1930). Por la extensión de este texto, no vamos a detenernos en el análisis político de la imagen de China en la prensa ilustrada, pero sí que destacamos que, como en las décadas precedentes, la imagen de China estuvo condicionada por el contraste con Japón. De este modo, el binomio de la inmovilista China frente al modernizado y emergente Japón evolucionó hacia un nuevo panorama,<sup>17</sup> caracterizado por la evolución de la República china y el expansionismo militarista nipón.<sup>18</sup> Ya en el terreno artístico, el estudio de la imagen de China nos permite adelantar que la balanza del interés de los lectores se inclinaba más hacia el gran peso de la tradición imperial y los descubrimientos arqueológicos. Los gestos de apertura hacia Occidente y modernización, que eran recogidos con interés por parte de los medios de comunicación, apenas alcanzaron temas artísticos, en los cuales los ecos del Celeste Imperio —denominación decimonónica de China— tuvieron larga continuidad durante las primeras décadas del siglo XX.

---

poder traducir reportajes de otras publicaciones internacionales, que aparecían siempre sin firmar y sin citar procedencia. Véase: «Cómo se fundó *Alrededor del Mundo*», *Alrededor del Mundo*, año XX, 1000, (Madrid, 29-VI-1918). Asimismo, véase ALMAZÁN, D., «La revista *Alrededor del Mundo* (1899-1930) y la divulgación del arte japonés en España: arquitectura, escultura y pintura», en *Traspassando fronteras: el reto de Asia y el Pacífico. Actas del VI Congreso de la Asociación Española de Estudios del Pacífico*, Valladolid, AEEP, Centro de Estudios Asia, Universidad de Valladolid, 2002, pp. 1-11.

<sup>16</sup> Por *Esos Mundos*, editada en Madrid desde 1900 a 1916, tuvo el planteamiento de *Alrededor del Mundo*, con la particularidad de que se distribuía como suplemento mensual de la revista *Nuevo Mundo* hasta el año 1906, cuando se convirtió en revista independiente también mensual. Ante la carestía de papel en diciembre de 1916, el grupo periodístico a la que pertenecía, Prensa Gráfica S.A., decidió concentrar sus esfuerzos en otras revistas, lo que supuso su desaparición. La procedencia de la mayoría de los contenidos de la revista era de publicaciones extranjeras y se publicaban sin firmar, si bien hallamos brillantes colaboradores, como los críticos de arte Manuel Abril y José Francés.

<sup>17</sup> El interés de los sucesos en China se manifestó en la publicación y traducción de numerosos libros entre los que destacamos: LONDRES, A., REPARAZ, G. DE, y TODA, E., *China en ascuas: el peli-gro amarillo en marcha*, Barcelona, Mentora, 1927; REVUELTA, J., *La Revolución comunista en China: sus causas y efectos*, El Escorial, Imprenta del Real Monasterio, 1927; THOMPSON, T. S. H., *El enigma del despertar de China*, Barcelona, Apolo, 1931; WALLACE, W., *En la China de los bolcheviques*, ilustraciones de M. Ramos, Madrid, Prensa Moderna, ca. 1930; WITTFOGEL, K. A., *El despertar de China*, Madrid, Dédalo, 1932; WORKI-RIERA, J., *El despertar de Asia, Japón, China, India, Persia, Turquía, Afghanistan*, Barcelona, Publicaciones Mundial, 1931.

<sup>18</sup> Sobre los acontecimientos históricos de China contemporánea véase: BEECHING, J., *La Guerra del Opio*, Barcelona, 1975; BLAND, J. O., *Tse-Hsi, Emperatriz Regente*, Madrid, 1956; BROOK, T. y WAKA-BAYASHI, B. (eds.): *Opium Regimes: China, Britain, and Japan, 1839-1952*, Berkeley, University of California Press, 2000; FAIRBANK, J. K. y TENG, S., *China's response to the West; a documentary survey, 1839-1923*, Cambridge, Harvard University Press, 1954; FAIRBANK, J. K., *Historia de China, siglos XIX y XX*, Madrid, Alianza Editorial, 1990; GRAY, J., *Rebellions and Revolutions. China from the 1880's to the 1980's*, New York, Oxford University Press, 1991; MACKERRAS, C., *Western Images of China*, Hong Kong, Oxford University Press, 1991.

## El arte chino en la prensa española

Como hemos indicado, las *nuevas revistas* —tomando el relevo de la prensa ilustrada decimonónica y de algunos libros de tipos y costumbres<sup>19</sup>— fueron el principal proyector de imágenes sobre China. Las ocasiones en que China aparecía en las revistas españolas estaban relacionadas con la actualidad informativa internacional, acontecimientos culturales, exposiciones internacionales<sup>20</sup> y diversos reportajes gráficos sobre distintos aspectos del mundo chino que eran ilustrados con vistas de ciudades y monumentos arquitectónicos representativos. Entre estos reportajes, son especialmente interesantes para nosotros los realizados por viajeros españoles a China, como los realizados para *Blanco y Negro* por Hilarión González del Castillo (1869-1941), avanzado intelectual, teórico del urbanismo y cónsul español en Nagasaki. El primero de sus reportajes, publicado en diciembre de 1908, fue una presentación de la ciudad de «Macao»<sup>21</sup> ilustrada con varias fotografías, entre las que destacaba el imponente frontispicio de la Catedral de San Pablo,<sup>22</sup> de 1637, única parte conservada, tras el gran incendio de 1835, del que fuera el mayor templo católico en Extremo Oriente por la histórica presencia portuguesa. El siguiente reportaje, en enero de 1909, también profusamente ilustrado, trató sobre la ciudad de «Cantón»,<sup>23</sup> denominación española de Guangzhou. Finalmente, en enero de 1910, su crónica se centró en «Shanghai».<sup>24</sup> Estos reportajes permitieron al ilustrador gráfico Eulogio Varela<sup>25</sup> recrear un ambiente chino en la maquetación de estas páginas, mediante ornamentadas orlas compuestas con cañas de bambú. Asimismo, abundante material gráfico fue publicado con los numerosos artículos sobre la revolución en China, muchos de ellos crónicas sin firmar tomadas de publicaciones extranjeras y otros, también, de renombrados hombres de letras

<sup>19</sup> En la década de los años 20 y 30 encontramos cierto auge de la novela de viajes con ambientación china, con autores tan variados como Pío Baroja, Vicente Blasco Ibáñez, Federico García Sanchíz, Albert Londres, Gonzalo de Reparaz, Luis de Oteiza, Marcela de Juan y Julio de Larracochea, entre otros.

<sup>20</sup> Algunos apuntes sobre la valoración del arte chino en España en las distintas Exposiciones Internacionales en ALMAZÁN, D., «Las exposiciones universales y la fascinación por el arte del Extremo Oriente: Japón y China», *Artígrama*, 21, Zaragoza, Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, 2006, pp. 85-104.

<sup>21</sup> G. DEL CASTILLO, H., «Macao», en *Blanco y Negro*, año XVIII, 920, (Madrid, 19-XII-1908).

<sup>22</sup> GUILLÉN, C., «El frontispicio de la catedral de San Pablo de Macao ¿Una fachada retablo?», *Museo de Pontevedra*, 59, Pontevedra, 2005, pp. 219-240.

<sup>23</sup> G. DEL CASTILLO, H., «Cantón», en *Blanco y Negro*, año XIX, 922, (Madrid, 2-I-1909).

<sup>24</sup> G. DEL CASTILLO, H., «Shanghai», en *Blanco y Negro*, año XX, 975, (Madrid, 8-I-1910). Esta importante ciudad fue también protagonista de otras crónicas como «Shanghai: Vistas del puerto y sus muelles», en *La Ilustración Española y Americana*, año LVII, 30, (Madrid, 15-VIII-1913), p. 98.

<sup>25</sup> Sobre la renovación gráfica impuesta en el diseño gráfico de esta revista véase BRASAS, J. C., *Eulogio Varela y la ilustración gráfica modernista en Blanco y Negro*, Valladolid, Gráficas Andrés Martín, 1995.



*Fig. 1. Tras el fallecimiento de Sun Yat-Sen (1866-1925), impulsor de la revolución republicana, aparecieron reportajes sobre el templo budista Bìyún Sì, donde se ubicó la tumba del estadista chino hasta su traslado a gran mausoleo en Nankín.*

Encantador rincón del hall de los Quinientos Budas en Pi Yun Isu, el Monasterio de las nubes azules, en los alrededores de Pekín que ilustró el reportaje «Sala de los 500 budas del Monasterio de las azules en Pin Yu Isu», en *Alrededor del Mundo*, año XXIX, 1.481, (Madrid, 5-XI-1927), pp. 516 y 517.



*Fig. 2. Las numerosas excavaciones arqueológicas emprendidas a comienzos del siglo XX descubrieron al público y los coleccionistas el esplendor del arte antiguo chino entre las dinastías Han y Tang. Las antiguas figurillas funerarias sustituyeron a las piezas de porcelana para la exportación en el gusto del coleccionista occidental. Caballo perteneciente a la dinastía Wei (años 220-265), que ilustró el artículo «El arte de la China antigua», en *Alrededor del Mundo*, año XXX, 1.499, (Madrid, 10-III-1928), p. 14.*

como Cristóbal de Castro<sup>26</sup> (1874-1953), de Federico García Sánchiz<sup>27</sup> (1886-1964) y Marcos Rafael Blanco Belmonte<sup>28</sup> (1871-1936) y de Adelarado Fernández Arias<sup>29</sup> (1880-1951).

<sup>26</sup> CASTRO, C. DE, «China y los chinos», en *Blanco y Negro*, año XXXV, 1.790, (Madrid, 6-IX-1925).

<sup>27</sup> GARCÍA SANCHÍZ, F., «La ciudad milagrosa: Shanghai», en *La Esfera*, año XII, 624, (Madrid, 19-XII-1925).

<sup>28</sup> BLANCO-BELMONTE, M. R., «El pueblo que se ha dormido y no se despierta», en *Blanco y Negro*, año XXXVI, 1.811, (Madrid, 31-I-1926).

<sup>29</sup> EL DUENDE DE LA COLEGIATA, «Tsiang-Tsoping, delegado de la China en la Sociedad de Naciones, explica la organización de su país», en *Mundo Gráfico*, año XXII, 1.080, (Madrid, 13-VII-1932), y año XXII, 1.081, (Madrid, 20-VII-1932), 6 y 7.

La capital manchú del norte, Pekín,<sup>30</sup> albergaba los vestigios del gran pasado imperial que día a día quedaba atrás, cuyo eco resonaba en lugares como la Ciudad Prohibida,<sup>31</sup> el Templo del Cielo y el Palacio de Verano.<sup>32</sup> También las reminiscencias del pasado imperial impregnaban el monumento más popular de la antigua China, su Gran Muralla, que en las primeras décadas del siglo XX fue el objetivo de varias expediciones. El misionero y explorador norteamericano William Edgar Geil (1865-1925) fue el primero en recorrer completamente y fotografiar la Gran Muralla, entre los años 1907 y 1908. Los relatos de W. E. Geil y sus numerosas fotografías,<sup>33</sup> que hoy son consideradas una fuente excepcional para el estudio del patrimonio cultural chino, fueron recogidos en varios libros, uno de los cuales, *The Great Wall of China*<sup>34</sup> (1909), trata de manera monográfica esta expedición. Las revisas españolas de aventuras y viajes se hicieron enseguida eco de estas exploraciones y, en el caso de *Por Esos Mundos*, encontramos un extenso reportaje con anterioridad a la propia prensa norteamericana,<sup>35</sup> firmado por el propio Geil y titulado «La gran muralla de China»,<sup>36</sup> que fue ilustrado con un retrato del autor y seis fotografías del monumento. En las mismas fechas la revista *Alrededor del Mundo* recogió también en sus páginas, si bien no de manera tan completa, la expedición de Geil por la Gran Muralla.<sup>37</sup> Posteriormente volvieron a aparecer en *Alrededor del Mundo* otros reportajes gráficos sobre este monumento que abundaban sobre las grandes dimensiones del mo-

---

<sup>30</sup> Los principales artículos ilustrados sobre Pekín fueron los siguientes: «Las calles de Pekín», en *Alrededor del Mundo*, año XVI, 790, (Madrid, 19-VII-1914), pp. 21-23, con las fotografías *Entrada de un templo, Una calle de Pekín, Templo confucionista, Delante de un templo lamaísta, Altar del Templo del Cielo, Patio de un templo donde los emperadores hacían rogativas por la lluvia*; «El palacio de verano de Pekín», en *Alrededor del Mundo*, año XXV, 1.235, (Madrid, 18-II-1923), con las fotografías *Embarcación de mármol, Genio del templo de Pi Yen Sen, Muralla china, Buda de bronce y Uno de los puentes del palacio estival*; «La ciudad que fue fundada por los nómadas», en *Alrededor del Mundo*, año XXVIII, 1.398, (Madrid, 3-IV-1926), pp. 316-317; «El muro de los espíritus en Pe Hay», en *Alrededor del mundo*, año XXX, 1.517, (Madrid, 14-VII-1928), portada.

<sup>31</sup> La Ciudad Prohibida, residencia de Puyi, el último emperador (destronado en 1911), fue abierta al público desde 1924, año en que fue obligado al desalojo. Al poco tiempo se convirtió en museo público.

<sup>32</sup> «Arte oriental», en *Alrededor del Mundo*, año XXXI, 1.570, (Madrid, 20-VII-1929), p. 793.

<sup>33</sup> Las fotografías de Geil presentaron algunos aspectos menos conocidos de la Gran Muralla, la cual, desde el pionero John Thomson en 1871 habían sido fotografiadas repetidas veces en las proximidades de Pekín.

<sup>34</sup> *The Great Wall of china*, Nueva York, Sturgis and Walton, 1909. Otros libros del autor sobre china fueron *A Yankee on the Yangtze*, *Eighteen Capitals of China* y *The Sacred 5 of China*.

<sup>35</sup> En el prestigioso *Harper's Magazine* apareció, en tres entregas, un amplio reportaje de W. E. Geil titulado «Along the Great Wall of China», en julio, agosto y septiembre de 1909.

<sup>36</sup> GEIL, W. E., «La gran muralla de China», en *Por Esos Mundos*, año X, 172, (Madrid, 1-V-1909), pp. 440-444.

<sup>37</sup> «Los enanos de la gran Muralla», en *Alrededor del Mundo*, año XI, 521, (Madrid, 26-V-1909), p. 329.

numento.<sup>38</sup> Es interesante comprobar, asimismo, en fechas tan tempranas como los años veinte, aparezcan ya informaciones presentando la Gran Muralla como patrimonio arquitectónico en peligro<sup>39</sup> y como una atracción turística<sup>40</sup> muy visitada.

Las informaciones más influyentes en la revalorización del arte chino en las primeras décadas del siglo XX tuvieron como eje argumental los descubrimientos arqueológicos en torno al esplendor de la Ruta de la Seda<sup>41</sup> y la China budista Tang. Algunos de los más interesantes hallazgos fueron el resultado de los trabajos del arqueólogo y orientalista británico de origen húngaro Sir Marc Aurel Stein<sup>42</sup> (1862-1943), quien desde principios de siglo realizó importantes expediciones al Asia Central que supusieron la adquisición para Reino Unido de importantes manuscritos, pinturas, impresos y tesoros artísticos, conservados principalmente en la British Library. La revista *Por Esos Mundos* se hizo eco, en 1909, de los «Tesoros de arte descubiertos en el Turquestán chino» por Stein,<sup>43</sup> por los que acababa de ser condecorado por la Real Sociedad Geográfica de Londres. El descubrimiento más destacado de Stein fue, sin duda, el de las Cuevas de Mogao o de los Mil Budas, que albergan cerca de 500 templos, en las proximidades de la ciudad de Dunhuang, datados entre el

<sup>38</sup> «La gran muralla china», en *Alrededor del Mundo*, año XVI, 778, (Madrid, 5-VII-1913), pp. 19 y 20, y «Los límites de la muralla china», en *Alrededor del Mundo*, año XX, 996, (Madrid, 1-VII-1918).

<sup>39</sup> «Demolición de la gran muralla de la China», en *Blanco y Negro*, año XXXIX, 1.966, (Madrid, 20-I-1929).

<sup>40</sup> «La muralla china, atracción del turismo norteamericano», en *La Esfera*, año XI, 554, (Madrid, 16-VIII-1924). En esta revista véase también CARDIEL, A., «La gran muralla China», en *La Esfera*, año XI, 565, (Madrid, 1-XI-1924).

<sup>41</sup> Sobre los descubrimientos de esta época véase HOPKIRK, P., *Demonios extranjeros en la ruta de la seda*, Barcelona, Laertes, 1997.

<sup>42</sup> Sobre la importante labor arqueológica de Stein véase BAUMER, C., *Southern Silk Road: In the Footsteps of Sir Aurel Stein and Sven Hedin*, Bangkok, White Orchid Books, 2000; MIRSKY, J., *Sir Aurel Stein: Archaeological Explorer*, Chicago, University of Chicago Press, 1998; WALKER, A., *Aurel Stein: Pioneer of the Silk Road*, Washington, University of Washington Press, 1999; WANG, H. (ed.), *Handbook to the Stein Collections in the UK*, Londres, British Museum, 1999; WANG, H. (ed.), *Sir Aurel Stein in The Times*, Londres, Saffron Books, 2002, y WHITFIELD, S., *Aurel Stein On The Silk Road*, Londres, Serindia Publications, 2004. Marc Aurel Stein es autor de otras valiosas publicaciones, entre las que destacamos *Ancient Khotan: Detailed report of archaeological explorations in Chinese Turkestan*, 2 vols. (1907); *Ancient Buddhist paintings from the cave-temples of Tuj-huang on the western frontier of China* (1911); *Ruins of Desert Cathay: Personal narrative of explorations in Central Asia and westernmost China*, 2 vols. (1912, reimpreso en 1990); *Serindia, Detailed report of explorations in Central Asia and westernmost China*, 6 vols. (1921, reimpreso en 1980); *Innermost Asia: Detailed report of explorations in Central Asia, Kan-su and Eastern Iran*, 5 vols. (1928, reimpreso en 1981); *On Alexander's Track to the Indus: Personal Narrative of Explorations on the North-west Frontier of India* (1929, reimpreso en 1972); *On Ancient Central Asian Tracks: Brief Narrative of Three Expeditions in Innermost Asia and Northwestern China* (1932, reimpreso en 1999), *Archaeological reconnaissances in north-western India and south-eastern Iran* (1937), entre otros.

<sup>43</sup> «Tesoros de arte descubiertos en el Turquestán chino», en *Por Esos Mundos*, año X, 175, (Madrid, 1-VIII-1909), pp. 150-153, con las fotografías *La cueva de los mil Budas, con pinturas murales y Relieves de estilo occidental encontrados en Karashakr*.



Fig. 3. Piezas expuestas en la exposición de Arte Chino organizada en Berlín en 1929 por la Sociedad de Arte Asiático. La exhibición, que reunió colecciones de todo el mundo, fue una de las más importantes sobre el arte chino arte asiático que hasta el momento se habían celebrado en Europa. «Una exposición de arte chino», en *Blanco y Negro*, año XXXIX, 2.006, (Madrid, 27-X-1929).

siglos IV y XIV d.C. y abandonados desde el siglo XVI. Otros importantes reportajes sobre los descubrimientos de las Cuevas de los Mil Budas, los objetos artísticos de la antigua Ruta de la Seda y de la China central por Stein fueron publicados en *Alrededor del Mundo* con los títulos «¿Qué fue del Catay»<sup>44</sup> (1912) y «Curiosos objetos hallados en el centro de Asia»<sup>45</sup> (1925), sobre una exposición temporal de sus hallazgos en el Museo Británico. Asimismo, se publicaron también los reportajes «Un tesoro de cerá-

<sup>44</sup> «¿Qué fue del Catay?», en *Alrededor del Mundo*, año XIV, 672, (Madrid, 17-IV-1912), pp. 316 y 317, con las fotografías *Aparador de 1.700 años de antigüedad, acabado de sacar de las excavaciones, Objetos de cocina del siglo III, Manuscritos hallados en una cámara subterránea tapiada de un templo budista, Cabeza colosal de Buda hallada en un templo del siglo IV, y Cubierta pintada de un rollo manuscrito del siglo X.*

<sup>45</sup> «Curiosos objetos hallados en el centro de Asia», en *Alrededor del Mundo*, año XXVII, 1.368, (Madrid, 5-IX-1925), pp. 231-232, con las fotografías *Cementerio de Astana, Pintura de una amazona, s. VII, Mascota de una tumba, Estatuilla de un guerrero a caballo, Cadáver de un vecino de Lou-Lan, Cajas de junco con peines, paños y monedas, Caballito, y Molde de arcilla para vaciar figuras de Buda.* El artículo trata sobre las tumbas de Astana-Karakhoja, cerca de Gaochang, con importantes ajuares funerarios excavados por Stein datados desde la Dinastía Jin a mediados de la Tang.

mica china»<sup>46</sup> (1920), con piezas de Victoria and Albert Museum, «Un gran santuario de un desierto»<sup>47</sup> (1917), sobre los descubrimientos en Asia Central del francés Paul Pelliot (1879-1945), «Una joya del arte chino»<sup>48</sup> (1918), y «El arte de la China antigua»<sup>49</sup> (1928). En cierta medida, estos descubrimientos arqueológicos fueron cambiando el gusto de los coleccionistas de arte chino en Occidente, los cuales anteriormente se mostraban seducidos por el virtuosismo y los materiales lujosos de las producciones Ming y Qing, pero que paulatinamente fijaron sus preferencias en una contextualización histórica de las piezas (fig. 2), especialmente la elegante escultura funeraria de la dinastía Tang. En este sentido, encontramos comentarios sobre este tipo de piezas en la escritora Carmen de Burgos *Colombine* (1867-1931), que escribió un artículo titulado «Del Oriente alejado»<sup>50</sup> en la revista cultural *La Esfera*. No obstante, a pesar de la alta valoración de las piezas arqueológicas, también continuaron siendo presentadas como atractivas manifestaciones del arte chino piezas habituales del coleccionismo decimonónico —por la calidad de los materiales y virtuosismo en la ejecución—, como las porcelanas<sup>51</sup>, los objetos de jade<sup>52</sup> o las pequeñas esculturas.<sup>53</sup>

<sup>46</sup> «Un tesoro de cerámica china», en *Alrededor del Mundo*, año XXII, 1.083, (Madrid, 22-III-1920), con fotografías de esculturas de la dinastía Tang descubiertas durante las obras de unas líneas férreas y adquiridas por el Museo Victoria y Alberto de Londres: *Un camello cargado de provisiones para el viaje al otro mundo*, dos tituladas conjuntamente *Sacerdotes budistas*, y *Un genio custodio*.

<sup>47</sup> «Un gran santuario de un desierto», en *Alrededor del Mundo*, año XIX, 928, (Madrid, 12-III-1917), pp. 201 y 202, con fotografías de *Las grutas de los Mil Budas*, y *Altar policromado del siglo VI*.

<sup>48</sup> «Una joya del arte chino», en *Alrededor del Mundo*, año XX, 1.016, (Madrid, 18-XI-1918), con la fotografía *La antigua puerta de Yong Hien*.

<sup>49</sup> «El arte de la China antigua», en *Alrededor del Mundo*, año XXX, 1.499, (Madrid, 10-III-1928), p. 14, con las fotografías *Caballo perteneciente a la dinastía Wei (años 220-265)*, *Guerrero imperial galopando sobre su corcel (años 621-907)*, *Caballo pifante, dinastía Tang*, *Caballo relinchando, dinastía Wei*, y *Mujer sobre un caballo, dinastía Tang*.

<sup>50</sup> BURGOS, C. DE, «Del Oriente alejado», en *La Esfera*, año XVII, 836, (Madrid, 11-I-1930), con las fotografías de estatuillas *Danzadora*, *Dama paseando*, y *Músico en reposo*. Comprometida con los derechos de la mujer, en Carmen de Burgos predominaban los artículos de temática social. En relación con China, la autora escribió ya en 1912 sobre los avances del feminismo chino hacia el derecho a voto de la mujer en la nueva República (expectativas que nunca se cumplieron). Con peculiar sentido del humor afirmó que *eso se llama caminar deprisa con los pies chiquitos*, en «Las sufragistas chinas», en *Nuevo Mundo*, año XIX, 951, (Madrid, 28-III-1912).

<sup>51</sup> «La porcelana china. Su historia y su fabricación», en *Alrededor del mundo*, año XIV, 696, (Madrid, 2-X-1912), pp. 269-70, con las fotografías *Vaso de porcelana esmaltada, siglo XIV*, *Pebetero de porcelana calada, Extracción de la piedra para fabricar el Pe-tun-tsé, Modelado y torneado de vasijas de porcelana*, *Hornos abiertos y cerrados para la cocción de porcelana*, y *Vaso chino de porcelana, del siglo XIII*; «La cerámica en la antigüedad», en *Alrededor del Mundo*, año XXXI, 1.542, (Madrid, 5-I-1929), pp. 8-9, con las ilustraciones *Torre de porcelana de Nankin (grabado del siglo pasado)*, y *Muestra de vasos medievales (de la Exposición de Arte Chino, de París)*; y «Joyas del arte oriental», en *Alrededor del Mundo*, año XXXI, 1.571, (Madrid, 27-VII-1929), portada.

<sup>52</sup> «Objetos chinos de piedras labradas», en *Alrededor del Mundo*, año XXXII, 1.626, (Madrid, 1-IX-1930), con las fotografías *Hebillas labradas en jade blanco*, *Dos frascos de cristal de roca*, *Bandeja de malaquita*, y *La diosa de la misericordia*.

<sup>53</sup> «Los dioses chinos», en *Alrededor del Mundo*, año XX, 990, (Madrid, 20-V-1918), con fotogra-

Por otra parte, la agitada actualidad política china en los años veinte, propició la publicación de diversos reportajes gráficos sobre importantes monumentos conmemorativos de personajes históricos. En «Una visita a la tumba de Confucio»<sup>54</sup> (1924), se describió el complejo funerario del padre del humanismo chino,<sup>55</sup> hoy declarado Patrimonio de la Humanidad, junto con su templo y casa familiar en su ciudad natal de Qufu. También se presentó una de las joyas arquitectónicas del abigarrado arte de la dinastía Qing, la suntuosa tumba<sup>56</sup> de la poderosa emperatriz Cixi (1835-1908), responsable de la política inmovilista que condujo a la era imperial a su declive.<sup>57</sup> Por otra parte, las informaciones sobre monumentos de los protagonistas de la modernización de China se centraron en la figura de Li Hongzhang<sup>58</sup> (1823-1901), ministro reformista en el reinado del emperador Guangxu, a quien se dedicó en Shanghai, en 1901, la primera escultura pública de estilo occidental y, sobre todo, en la figura de Sun Yat-Sen (1866-1925), el impulsor de la revolución republicana en 1911 y padre de la moderna China. Tras el fallecimiento de Sun Yat-Sen en 1925 aparecieron varios reportajes gráficos sobre la Sala de los 500 dioses,<sup>59</sup> o más propiamente *arhats*, del templo budista de las Nubes Azules o Bìyún Sì (fig. 1), a las afueras de Pekín, donde descansaron los restos del estadista chino hasta que se concluyó en 1929 su gran mausoleo en la ciudad de Nankín.<sup>60</sup>

---

fías de virtuosas estatuillas de *El dios de la alquimia, La diosa Pa-Chenllo-Kou, El dios Lon-Jong-Pin, El dios Pa-Chen-Ichang-Kou-Lao, La diosa Ichai-kono-Kiono, El dios Pa-Che-Ichoung-Li, y La diosa Han-Chan Isen.*

<sup>54</sup> «Una visita a la tumba de Confucio», en *Abrededor del Mundo*, año XXVI, 1.303, (Madrid, 7-VI-1924), ilustrado con las fotografías *Estela, Estatua monumental de Confucio, Puerta del templo, Calle del pueblo del filósofo, y Puerta monumental.*

<sup>55</sup> DESROCHES, J.-P., «Los santos lugares del sabio perfecto», en AA.VV., *Confucio. El nacimiento del humanismo en China*, Barcelona, Fundación «La Caixa», 2004, pp. 152-156.

<sup>56</sup> «Las tumbas de la emperatriz de China», en *Abrededor del Mundo*, año XXXI, 1.568, (Madrid, 6-VII-1929), p. 739, con las fotografías *La última pagoda, La primera pagoda, y Mausoleo.* La tumba se localiza en el cementerio oriental de la Dinastía Qing, a 125 kilómetros al noroeste de Pekín, que alberga los complejos funerarios de varios emperadores y numerosas concubinas.

<sup>57</sup> En este reportaje, publicado en 1929, no se comentó que el año anterior la tumba, junto con la del emperador Qianlong (1711-1799), había sido saqueada y profanada, acontecimiento que causó un gran impacto en la opinión pública y que reflejaba el escaso prestigio que quedaba del reinado divino de los emperadores del Celeste Imperio (y la alta cotización de los tesoros artísticos imperiales).

<sup>58</sup> «Shanghai: Estatua del ilustre estadista Li-Hung-Chang», en *La Ilustración Española y Americana*, año LVII, 2, (Madrid, 15-I-1913), p. 34.

<sup>59</sup> «Sala de los 500 budas del Monasterio de los azules en Pin Yu Isu», en *Abrededor del Mundo*, año XXIX, 1.481, (Madrid, 5-XI-1927), pp. 516 y 517; «El templo de los 501 dioses en China», en *Mundo Gráfico*, año XIX, 992, (Madrid, 3-VII-1929); «Curiosidades chinas: sobre un templo en Pekín», en *Blanco y Negro*, año XXXIX, 1.994, (Madrid, 4-VIII-1929). También, sin identificar con precisión el templo, Emilio Rodríguez Sádía, traductor al español de la *Historia del Arte* de Woermann, comentó la decoración del templo en SÁDIA, E. R., «La riqueza escultórica de un templo chino», en *Blanco y Negro*, año XXXVIII, 1.943, (Madrid, 12-VIII-1928).

<sup>60</sup> El aspecto de este mausoleo, levantado en la Montaña Púrpura por el arquitecto chino Lu Yanzhi entre 1926 y 1929, fue presentado en el reverso de una medalla conmemorativa que se publicó

## Aportaciones sobre el coleccionismo de arte chino

El gran interés de la época por el arte chino se concretó también en artículos sobre museos y exposiciones de colecciones de arte chino en Europa. El famoso y prestigioso museo Guimet de París fue objeto de análisis, en 1914, en la revista *El coleccionismo*,<sup>61</sup> en un artículo de Federico Hernández y Alejandro<sup>62</sup> que concluía que *jamás se ha reunido colecciones tan preciosas, relacionadas con las religiones, el arte, las costumbres, la civilización toda de los pueblos orientales, como las que existen en el museo Guimet*. Otro museo con arte chino fue «El Museo Misional Pontificio en Roma»<sup>63</sup> y, también, como hemos visto al comentar las expediciones de Stein, el Museo Británico en Londres. Algunas de las piezas de estos museos, en este caso el Guimet, se utilizaron para ilustrar textos sobre el arte chino, como el escrito en *La Esfera* por el periodista Rafael Marquina (1887-1960) en 1927 sobre «El simbolismo del arte decorativo en China»,<sup>64</sup> en el que se comentaba la importancia de la iconografía en el arte chino, siguiendo una reciente publicación<sup>65</sup> del gran sinólogo francés Édouard Chavannes (1865-1918). Asimismo, la revista *Blanco y Negro* se hizo eco de la gran exposición sobre arte chino<sup>66</sup> organizada por Otto Kummel (1874-1952) y otros especialistas de la Sociedad de Arte Asiático, en colaboración con la Academia de Artes de Prusia, que se celebró en Berlín en el año 1929 (fig. 3). Esta exposición, con piezas de las últimas excavaciones en Asia Central, fue una de las más importantes de arte asiático de la primera mitad del siglo XX, pues se exhibieron más

---

en algunas revistas: «De la transformación china», en *Abrededor del Mundo*, año XXXI, 1.570, (Madrid, 20-VII-1929), p. 797; «El Mausoleo de Sun Yat Sen en Nanking», en *Nuevo Mundo*, año XXXVII, 1.886, (Madrid, 14-III-1930).

<sup>61</sup> *El coleccionismo. Revista mensual de los coleccionistas*, fue una publicación periódica editada desde enero de 1913 que se dedicó fundamentalmente a la numismática y la filatelia. Su director fue Ramón Ruiz Moreno y su administrador Vicente Martínez Boch. Más bien era una revista poco ilustrada, de formato medio, 25 x 18.5 cm.

<sup>62</sup> HERNÁNDEZ Y ALEJANDRO, F., «Una visita al museo Guimet», en *El coleccionismo. Revista mensual de los coleccionistas*, año II, (Madrid, 20-VIII-1914), pp. 3-5.

<sup>63</sup> GARCÍA BIEDMA, J., «El Museo Misional Pontificio en Roma», en *La Esfera*, año XV, 763, (Madrid, 18 VIII-1929), pp. 8 y 9.

<sup>64</sup> MARQUINA, R., «El simbolismo del arte decorativo en China», en *La Esfera*, año XIV, 695, (Madrid, 30-V-1927).

<sup>65</sup> Aunque no se cita la publicación podemos determinar con certeza que Marquina hizo una síntesis de CHAVANNES, E., *L'Expression des vœux dans l'art populaire chinois*, París, Éditions Bossard, 1922. El artículo de Marquina reprodujo también dos de las catorce planchas de ilustraciones de este libro, concretamente la n.º 2, *Le sceptre d'honneur (Jou-i)* del Museo Guimet y la n.º 13 *Vœux de jour de l'an*, de la colección M. F. Leprince-Ringuet.

<sup>66</sup> «Una exposición de arte chino», en *Blanco y Negro*, año XXXIX, 2.006, (Madrid, 27-X-1929). Una extensa crítica de esta exposición fue publicada meses antes por YETTS, W. P., «Chinese Art in Berlin», *The Burlington Magazine for Connoisseurs*, vol. 54, 312, (Londres, marzo de 1929), pp. 128, 132-135, 139.



*Fig. 4. El Museo Arqueológico Nacional era uno de los escasos museos españoles que exhibían arte extremo oriental, siendo estas salas muy atractivas por su exotismo y por constituir una de las principales influencias en el arte, la decoración y la moda de la época.*

De sala de té o cuarto íntimo de hoy parecen estas impasibles imágenes orientales comentó Lorenzo Rodero en *«Una visita al Museo arqueológico Nacional», en Nuevo Mundo, año XXXV, 1.780, (Madrid, 2-III-1928).*

de 1.300 piezas que provenían de unas 170 colecciones de hasta trece países distintos.

De un gran interés son las informaciones sobre colecciones y exposiciones en nuestro país,<sup>67</sup> en tanto que nos muestran un mayor dinamismo del que podríamos esperar en un principio.<sup>68</sup> Uno de los focos de coleccionismo de arte extremo oriental fue Barcelona, tanto por la cele-

<sup>67</sup> A pesar de que en nuestro país no hubo un coleccionismo semejante al que encontramos en países europeos con intereses imperialistas en Extremo Oriente, hemos de afirmar que el estudio del coleccionismo de arte chino y japonés todavía está sin concluir.

<sup>68</sup> Sobre todo teniendo en cuenta que el tipo de publicaciones que aquí analizamos no trata vías como las misiones religiosas, tan importantes en la formación de colecciones de arte extremo oriental en España.



Fig. 5. Curioso estrado de los hijos del que fue Celeste Imperio, en la residencia del ministro plenipotenciario de la República China en Madrid, en 1924. El palacete del Sr. Liou apareció en las crónicas de sociedad por su exótica decoración, con muebles laqueados, pinturas sobre seda, biombos, jarrones, porcelanas y lacas. MONTECRISTO, «La legación de China», en Blanco y Negro, año XXXIV, 1.730, (Madrid, 13-VII-1924). Fotografía de Duque.



Fig. 6. Fotografía con una Vista parcial de uno de los salones en que está instalada la exposición de Arte Chino y Japonés organizada por Carmelo Martínez Boch en 1925 en el Palacio de Exposiciones del Retiro, con piezas de Alfonso XIII, las legaciones diplomáticas de China y Japón, así como diversos coleccionistas privados, entre ellos Alfonso Rodríguez Santamaría. MÉNDEZ CASAL, A., «La Exposición de Arte chino y japonés», en Blanco y Negro, año XXXV, 1.796, (Madrid, 18-X-1925).

bración de las Exposiciones Universales<sup>69</sup> de 1888 y 1929, como su apertura hacia las tendencias culturales europeas. Una primera referencia a este coleccionismo fue un artículo sobre el «El Museo Masriera»,<sup>70</sup> publicado en *La Esfera* en 1917, en el que anunciaba cómo *las viejas civilizaciones del remoto Oriente ofrecen aquí sus fastigios y sus armonías incopiables*. Las colecciones privadas barcelonesas han comenzado a ser estudiadas sistemáticamente por Ricard Bru y en breve esperamos valiosos resultados.<sup>71</sup> Por fuentes indirectas, como las ilustraciones suplementarias del libro *Arte de India, China y Japón* del alemán Otto Fischer (publicado por Labor en 1933), encontramos algunas piezas de la colección del artista, crítico y profesor de Historia del Arte en la Escuela de Bibliotecas de Barcelona, Feliu Elias (1878-1948), director de la versión española de la monumental obra de Fischer. Asimismo, en este libro también aparecie-

<sup>69</sup> Véase nota n.º 20.

<sup>70</sup> «El Museo Masriera», en *La Esfera*, año XI, 180, (Madrid, 9-VI-1917).

<sup>71</sup> BRU, R., «Notes pel colleccionisme d'art oriental a la Barcelona vuitcentista», *Real Academia Catalana de Belles Artes de Sant Jordi*, vol. XVIII, Barcelona, 2004, pp. 233-256.

ron fotografías de otras piezas de coleccionistas barceloneses, como las familias Junyent, Porta y Mansana.

Por otro lado, también Madrid fue un importante foco de coleccionismo y difusión del arte chino, tanto por su situación como capital de España y sede de las principales instituciones culturales de la nación, así como por su pujante burguesía, entre la que encontramos coleccionistas de arte chino que prestaron parte de sus colecciones para exposiciones temporales. Desde los años veinte se exhibían en el Museo Arqueológico Nacional<sup>72</sup> muebles laqueados chinos y japoneses en *uno de los salones más interesantes del susodicho Museo* tal como vemos en informaciones de 1923<sup>73</sup> y 1928<sup>74</sup>, que nos permiten ver el modo de exhibición del arte oriental en estas fechas (fig. 4). Otro lugar —entre el ámbito de lo público y lo privado— donde de manera permanente se podía contemplar arte chino era la Legación de China<sup>75</sup> en España,<sup>76</sup> residencia del ministro plenipotenciario Liou, situada en el madrileño Paseo del Cisne.<sup>77</sup> El Sr. Liou, su admirada esposa<sup>78</sup> y dos hijos, recibieron en 1924 la visita del cronista de sociedad de *Blanco y Negro* Eugenio Rodríguez Ruíz de Escalera (Montecristo). De este modo, los lectores pudieron ver varias fotografías de su palacete, decorado con muebles laqueados con incrustaciones de nácar, ocho pinturas sobre seda del siglo XVI, un gran biombo bordado en seda de Cantón, textiles lujosos, un jarrón de porcelana azul y blanco de la dinastía Ming, un buda de porcelana de Kien-Long del siglo XVIII, esculturas de divinidades chinas realizadas en laca seca y otras piezas (fig. 5).

De manera temporal, diversas exposiciones permitieron admirar en Madrid los tesoros artísticos orientales de algunos coleccionistas. En mayo

<sup>72</sup> Para un estudio de las colecciones orientales de este museo véase SAGASTE, D., «Oriente en Madrid: Las colecciones asiáticas del Museo Nacional de Artes Decorativas y del Museo Nacional de Antropología. Estado de la cuestión», *Artígrama*, 20, Zaragoza, Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, 2005, pp. 473-485.

<sup>73</sup> «El mobiliario laca. Una antigua novedad decorativa», en *Alrededor del Mundo*, año XXV, 1.233, (Madrid, 3-II-1923).

<sup>74</sup> RODERO, L., «Una visita al Museo arqueológico Nacional», en *Nuevo Mundo*, año XXXV, 1.780, (Madrid, 2-III-1928). El periodista destacó *un traje chino de emperador mandarín y una preciosa colección de pintura a la aguada sobre papel de arroz, reproduciendo fiestas, budas, entierros, templos y personajes chinos*. Aparecieron las fotografías *De sala de té o cuarto íntimo de hoy parecen estas impasibles imágenes orientales...*, y *Porcelanas, estatuas, lacas del Oriente enigmático y suntuoso en esta sala dedicada a la Arqueología china*.

<sup>75</sup> MONTECRISTO, «La legación de China», en *Blanco y Negro*, año XXXIV, 1.730, (Madrid, 13-VII-1924), con las fotografías de Duque *Curioso estrado de los hijos del que fue Celeste Imperio, Un rincón de la sala principal, Gabinete con un valioso tapiz chino, y Grupo de familia*.

<sup>76</sup> En esas fechas, también había cónsules chinos acreditados en Barcelona y Valencia.

<sup>77</sup> Hoy calle Eduardo Dato.

<sup>78</sup> «Madame Liou», en *Blanco y Negro*, año XXXIV, 1.729, (Madrid, 6-VII-1924). Retrato al óleo de Luis López Ramírez de la esposa del ministro de China en Madrid.



Fig. 7. Acto inaugural de la Exposición de Arte Extremo Oriental organizada en el palacio del Círculo de Bellas Artes de Madrid en 1932. Las piezas expuestas era una selección de la colección de Alfonso Rodríguez Santamaría y diversas pinturas del pintor chino P.T.Shen. «Una interesante exposición de Bellas Artes», en *Blanco y Negro*, año LXII, 2.152, (Madrid, 11-XI-1932).

y junio de 1920 se celebró una exposición de abanicos en la Biblioteca Nacional,<sup>79</sup> con una sala dedicada a China y otra a Japón. Esta muestra fue organizada por el académico Joaquín Ezquerro del Bayo<sup>80</sup> (1863-1942), el bibliófilo Juan Pérez de Guzmán y Boza, Duque de T'Serclaes (1852-1934) y el pintor Manuel Benedito (1875-1963), miembros de la Sociedad de Amigos del Arte de Madrid y fue inaugurada por el rey Alfonso XIII. Mucha mayor relevancia tuvo la gran «Exposición Arte chino y japonés» organizada en 1925 en el Palacio de Exposiciones del Retiro por Carmelo Martínez Boch, director de la revista de arte *El Coleccionismo*, que puede ser considerada como la primera gran exposición de arte extremo oriental en España (fig. 6). El crítico Antonio Méndez Casal nos aporta valiosas informaciones sobre la misma en una extensa crónica<sup>81</sup> en *Blanco*

<sup>79</sup> CARMONA, J., «El abanico en España», en *Alrededor del Mundo*, año XXII, 1.093, (Madrid, 31-V-1920); «Los abanicos de ayer», en *La Esfera*, año VII, 337, (Madrid, 19-VI-1920). En el primero de estas crónicas se destacó la colección de abanicos del Extremo Oriente de Mariano Pacheco.

<sup>80</sup> EZQUERRA DEL BAYO, J., *Exposición de «El Abanico en España»*, Madrid, Sociedad Española de Amigos del Arte, Imprenta Blass y Compañía, 1920.

<sup>81</sup> MÉNDEZ CASAL, A., «La Exposición de Arte chino y japonés», en *Blanco y Negro*, año XXXV, 1.796, (Madrid, 18-X-1925), con las fotografías *Un traje chino de mandarín, seda roja con bordados de oro y sedas, de doña Olga G. de Benez, Vista parcial de uno de los salones, Un tapiz bordado en seda y oro y estante de maderas chinas con incrustaciones de hueso y nácar, procedente de Legación de Japón, Un banco pantalla, de la Legación de China, Una estatuilla china, Un biombo japonés de ébano bordado en seda azul, propiedad*



Fig. 8. Paisaje de Ibiza, aguada del pintor chino P.T. Shen expuesta en la Exposición de Arte Extremo Oriental del Círculo de Bellas Artes de Madrid en 1932. El crítico José Francés resaltó la fidelidad a la tradición de la pintura china por parte de este pintor contemporáneo, incluso en la representación de paisajes mediterráneos. SILVIO LAGO (FRANCÉS, J.), «Una Exposición de Arte Extremo-oriental. La colección de Alfonso R. Santamaría de arte chino y japonés, Las aguadas del pintor chino P.T. Shen», en *Nuevo Mundo*, año XXXIX, 2.013, (Madrid, 7-X-1932).

y Negro. En la exposición participaron importantes miembros de la vida política y cultural del momento, comenzando por el propio rey Alfonso XIII<sup>82</sup> (1886-1941), así como propia Legación de China<sup>83</sup> y de Japón y miembros de la alta sociedad como la condesa de Broel Plater, José Arnaldo Weisberger,<sup>84</sup> Antonio Pacheco, Olga G. de Benez, Hugo Obermaier y Concha Arenas. Las piezas más destacadas por Méndez Casal fueron las del periodista Alfonso Rodríguez Santamaría<sup>85</sup> (1879-1939), al que debemos reconocer como uno de los más destacados coleccionistas de arte extremo oriental en España.<sup>86</sup> A comienzos de la Segunda República, en

---

de D. Antonio Pacheco, *Una pantalla de puerta, maderas finas, con incrustaciones de nácar y marfil*, de S.M. el Rey, *Un traje de guerrero japonés*, propiedad de don Hugo Obermaier, y *Un jarrón fondo azul japonés propiedad de doña Concha Arenas*.

<sup>82</sup> El monarca aportó a la exhibición una pantalla de puerta, maderas finas, con incrustaciones de nácar y marfil, una pareja de leones estilizados en porcelana esmaltada a gran fuego con diversos baños policromos y unos suntuosos jarrones del siglo XVIII, de tipo *familia verde* y *familia rosa*.

<sup>83</sup> La legación china cedió para la exhibición una gran pantalla de puerta finamente labrada.

<sup>84</sup> Expuso varios muebles y porcelanas.

<sup>85</sup> Alfonso Rodríguez Santamaría, licenciado en derecho y periodista, fue subdirector del diario *ABC* y presidente de la Asociación de la Prensa Madrileña entre los agitados 1935 y 1936. Murió fusilado a comienzos de la Guerra Civil.

<sup>86</sup> *No son obras de aluvión que llegaron sin saber cómo ni cuándo por poder de una familia. Hubo un criterio fino de selección. Realmente, bastarían las obras que expone dicho señor para formar una brillante sala de arte oriental, cuya necesidad tanto se deja sentir nuestro Museo Arqueológico Nacional (MÉNDEZ CASAL, A., «La Exposición de Arte chino...», *op. cit.*).*

septiembre de 1932, pudo contemplarse en el palacio del Círculo de Bellas Artes de Madrid otra importante exposición de arte extremo oriental<sup>87</sup> que consistió en una selección de la colección de Alfonso Rodríguez Santamaría a modo de ambientación de las pinturas del artista chino P.T. Shen (fig. 7). El crítico de arte José Francés (1883-1964), con el seudónimo de Silvio Lago,<sup>88</sup> manifestó su interés por el arte tradicional chino, siguiendo al gran estudioso Ernest F. Fenollosa (1853-1908), a quien leyó y citó. Del pintor chino P.T. Shen, durante años afincado en Europa, José Francés destacó su fidelidad a la tradición nacional sin sucumbir a los *ismos* de la moderna pintura: *la sombra protectora de los Tang vigila sobre él*, afirmó. Las obras que exhibió Shen, en lo que podemos considerar la primera exposición individual de un artista chino en España, fueron pinturas a la aguada, con un estilo libre y suelto, de una temática variada que incluía tanto personajes de religiosos chinos, como paisajes pintados en Ibiza (fig. 8). Más efusivos aún fueron las alabanzas a la colección de Alfonso Rodríguez Santamaría,<sup>89</sup> compuesta por pinturas, dibujos, estampas, bordados, bronce, porcelanas, de gran calidad y una extensa cronología, del siglo XVI al XIX. Además de estos testimonios de los críticos de arte de la época, también encontramos algunas valiosas informaciones sobre este gran coleccionista en el prólogo escrito por él mismo para el libro de Marcela de Juan (1905-1981) *Escenas populares de la vida china*.<sup>90</sup> Este breve prólogo revela al lector que Alfonso R. Santamaría vivió cuatro años en China en su juventud, en la primera década del siglo XX, y que posteriormente visitaba asiduamente los museos Guimet y Cernuschi en París para *rememorar ante la contemplación de bellos y antiguos objetos de arte aquellos tiempos de mi residencia en lo que entonces era el Celeste Imperio*.

<sup>87</sup> «Una interesante exposición de Bellas Artes», en *Blanco y Negro*, año LXII, 2.152, (Madrid, 11-XI-1932), y «Templo y mausoleo familiar», en *Blanco y Negro*, año XLII, 2.164, (Madrid, 4-XII-1932).

<sup>88</sup> LAGO, S., «La semana artística: Una Exposición de Arte Extremo-oriental. La colección de Alfonso R. Santamaría de arte chino y japonés, Las aguadas del pintor chino P.T. Shen», en *Nuevo Mundo*, año XXXIX, 2.013, (Madrid, 7-X-1932).

<sup>89</sup> Alfonso R. Santamaría, *ilustre periodista y escritor, dotado de gran sensibilidad y especializada cultura, viene dedicándose, hace años, a formar una de las mejores colecciones particulares de arte chino y japonés que existen en España. Nada más lejos del bric a hac de los snobs de fines del siglo XIX o de la quincallería y bisutería germano-yanqui, que suele ser la base de no escaso número de colecciones de los snobs del siglo XX, que esta serie de pinturas, esculturas y objetos artísticos que posee Alfonso R. Santamaría. Es un fino catador a quien no se engaña fácilmente. Sin prisa ni vanidad, con esa paciente y sabrosa dedicación que distingue a los verdaderos coleccionistas de un arte, ha conseguido reunir un conjunto considerable de arte asiático antiguo y hasta la primera mitad del siglo pasado* (LAGO, S., «La semana artística...», *op. cit.*).

<sup>90</sup> JUAN, M. DE, *Escenas populares de la vida china*, Madrid, Plutarco, 1934. La autora, nacida en La Habana (Cuba) hija de un diplomático chino y madre belga, residió en China varios años y fue una de las figuras más importantes en la traducción y en los estudios sobre cultura china en España. Es interesante el dato de que Marcela de Juan pronunciara conferencias en Madrid sobre arte chino a comienzos de la década de los años treinta.

